

Cárcavas y dunas fósiles

Grandes cárcavas se producen en los terrenos interiores que forman acantilados (materiales de depósitos fluviales muy deleznable) junto a la línea de costa. La penillanura interior, ocupada tanto con cultivos tradicionales como repoblaciones forestales (pinos y eucaliptos). Estas cornisas elevadas tienen ahora una alta demanda urbanística.

Usos turísticos desmedidos

Núcleos costeros turísticos. La demanda de los usos balnearios en base a hoteles y segundas residencias ha crecido en las últimas décadas de forma exponencial, hasta el punto de masificar los asentamientos tradicionales. Pero lo que es más, una ocupación en altura con problemas derivados de explotación de recursos y alteración del paisaje.

Comunicaciones poco adaptadas

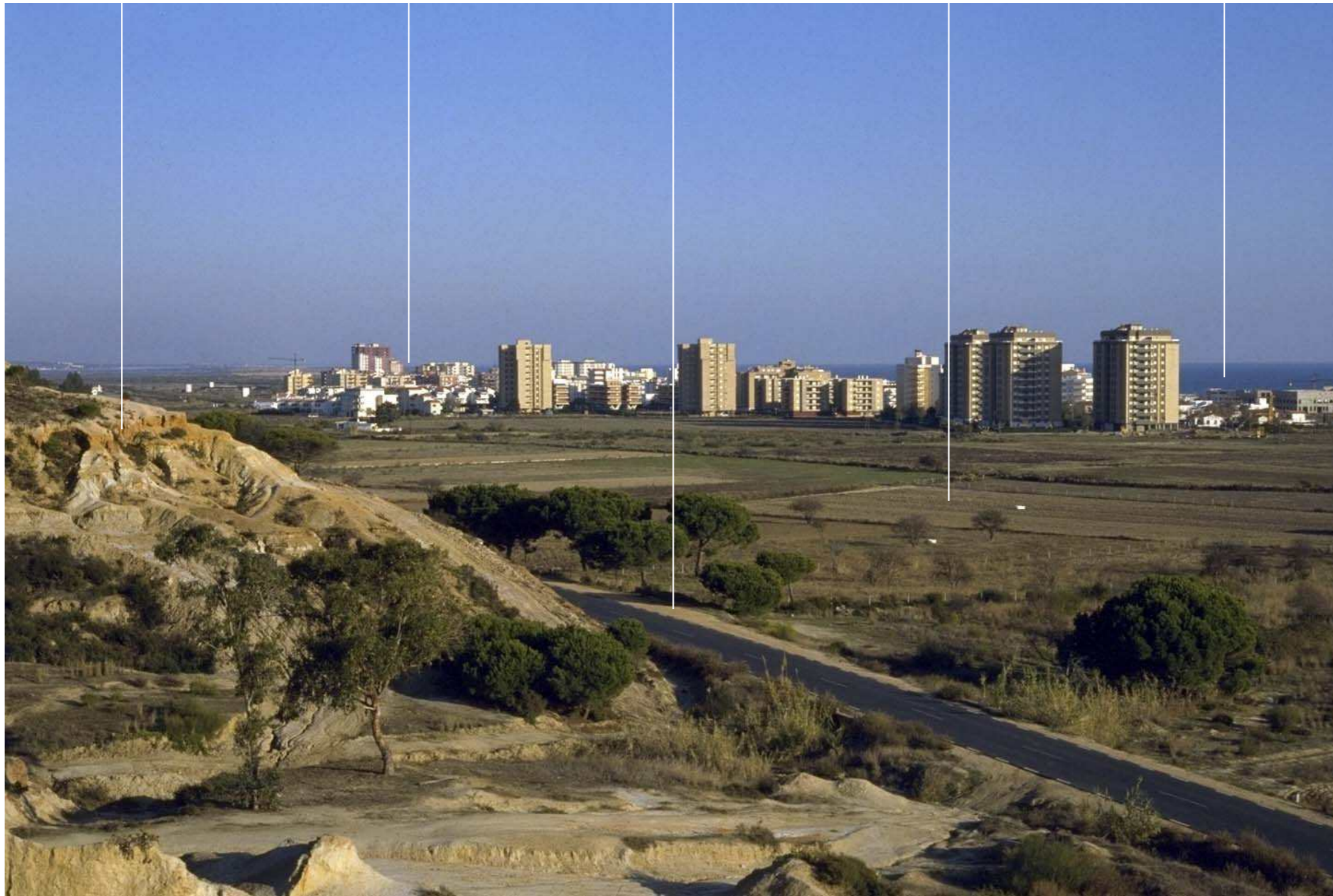
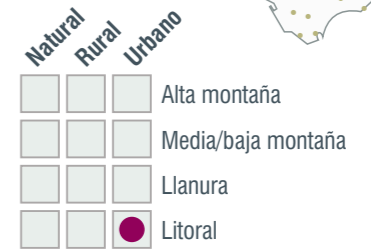
Las comunicaciones tradicionales en los espacios turísticos intensivos se encuentran ampliamente sobrecargadas en las cortas épocas de demanda veraniegas, mientras que apenas se usan en temporadas bajas. Son las manifestaciones propias de un turismo completamente estacionalizado que debe superarse.

Agricultura tradicional en retroceso

En el interior costero perduran cada vez menos espacios para la agricultura (hortícolas, cereales, fruticultura...) que son directamente devorados por las expansiones urbanísticas de los pueblos. La ausencia de una planificación general –al menos comarcal– provoca importantes impactos locales, como éste por el que acaban por desaparecer zonas abiertas y productivas.

Ocupaciones urbanísticas en espacios públicos

La línea de costa, espacio de dominio público marítimo terrestre para uso y disfrute de la población y ligado directamente a la dinámica marina, es a veces ocupada por urbanizaciones y asentamientos que alteran la morfología litoral. En ocasiones puntuales es probable que sean afectados por los fenómenos naturales.



Todo el frente litoral onubense se caracteriza por su dinamismo geológico, donde el oleaje y los vientos son dominantes desde poniente. Los aportes de arenas van alejando la costa, de forma que el acantilado, antes costero, se adentra a tierra firme. Estos cerros y playas litorales, antaño cubiertos de pinos piñoneros, retamales y enebrales, luego fueron sustituidos por eucaliptos, cereales y fresones, respectivamente. Pero la dinámica urbanizadora actual es tan distinta como heterogénea, y dio paso a ocupaciones urbanas con toda serie de tipologías constructivas, desde campos de golf a las promociones adosadas, desde los bloques residenciales en altura a los complejos comerciales, bastante diferente todo ello de las primeras implantaciones aisladas.

En la imagen se proyectan la costa y playas de La Antilla, entre El Terrón e Isla Cristina. Se aprecia el escarpe o acantilado interior con rellenos de arenas cultivadas junto al frente costero urbanizado.





Molino mareal de El Pintado en estado ruinoso. Hoy en día, esta siendo reformado para transformarse en un Centro de Interpretación.

Xxxxx xxx

Xxxxx xxx

1 Marisma inundable de Ayamonte. Frecuentemente en la costa occidental de Huelva la deriva de las corrientes y los depósitos fluviales crean zonas bajas que se inundan con las mareas, formando marismas mareales. Sobre ellas se han instalado tanto molinos mareales como salinas y, recientemente, estaciones de aprovechamientos acuícolas, para engorde de pescados y mariscos.

2 Cultivos enarenados de La Antilla. La franja costera de segunda y tercera línea de playa son dunas estabilizadas y lavadas, con acuíferos dulces –ya generalmente sobreexplotados, que han permitido una agricultura sostenida entre el secano tradicional (cereal, higueras, almendros...) y las huertas para frutas y hortalizas de temporada. Los invernaderos son escasos, aunque la intensificación de las plantaciones freseras a veces llegan a la misma costa.

Usos del suelo

- Matorral
- Secano
- Pastizal
- Suelo desnudo (dunas fósiles)
- Cultivos intensivos
- Tejido urbano
- Playas
- Mar

